

¿SE ENCONTRARON REALMENTE ZATTI Y CEFERINO?

Entre algunas de las escenas “destacadas” del cortometraje se encuentra aquella donde Zatti recuerda su tiempo de convalecencia en ese mismo hospital unos 40 años antes. Ese período lo dedica además a ser ayudante del padre Evasio Garrone, considerado el médico y primer director del Hospital San José.

Garrone lo toma bajo su cuidado cuando llega, el 4 de marzo de 1902, y luego le pedirá que cuide a Ceferino Namuncurá, que llega al año siguiente.

El deterioro de la salud de Ceferino complica a principios de 1902 su futuro como salesiano: había contraído tuberculosis. Es entonces cuando se decide trasladarlo a Viedma, con la esperanza de que el aire de campo le ayude a restablecerse.

Mientras tanto, Artémides atendió en Bernal al padre Ernesto Giuliani, salesiano que murió de tuberculosis el 4 de enero de 1902. Por haber contraído la enfermedad, Zatti viajó el 4 de marzo de 1902 a la ciudad de Viedma para curarse. Allí le hizo una promesa a la Virgen María: si curaba, se consagraría al cuidado de los enfermos en el Hospital San José de Viedma.

Mirando ambas historias a la vez, vemos el entretejido que Dios dispuso para que se encontraran.




Ver sitio web



Ver cortometraje

Boletín SALESIANO

Para trabajar con otros

1. En 1903, Zatti tenía 23 años, era italiano, de familia de inmigrantes. Ceferino tenía 17 años y era hijo de un cacique mapuche. No se conocían previamente. De hecho, tenían historias muy diferentes. ¿Qué los une? ¿Qué tienen en común?
2. Recuperando el diálogo de la escena, ¿qué se lleva Ceferino de su encuentro con Zatti, y qué se lleva Zatti de su encuentro con Ceferino?
3. Zatti recordó toda su vida su encuentro con Ceferino, sintetizado en el cortometraje. ¿Recordás algún encuentro que haya sido especial para tu vida? ¿Con quién, con quiénes?
4. Animáte a armar un diálogo con esas personas de tu historia: ¿qué tienen para decirte hoy? ¿Qué les responderías, y qué te quedaste con ganas de preguntarles?

Encuentros para siempre

El diálogo entre Ceferino y Zatti es ficticio, pero considerando la situación de deterioro de la salud de Ceferino, podría ser comprensible que tuviera esos pensamientos acerca del abandono de su vida en manos de Dios.

Ceferino quería por todos los medios ser salesiano y misionero para continuar el proceso de evangelización de su pueblo. Zatti, por otro lado, ya medianamente re- puesto y con ganas de ser salesiano también, comprenderá con los años la grandeza y verdad de esas palabras de Ceferino.

Ceferino fallece en Roma el 11 de mayo de 1905. En 1930, el padre Luis Pedemonte comienza a recoger testimonios de su vida. Entre los convocados a declarar, por supuesto, está el hermano Zatti.

— ..

Zatti
HERMANO NUESTRO
—